

WORKING PAPER

Título: Hablar de la luz entre el concreto armado

Autores

Tibaduiza-Cordero Reinaldo

Universidad La Gran Colombia. UGC

Mg., en Historia y Teoría del arte, la Arquitectura y la Ciudad

Especialista en Educación Artística

Maestro en Artes Plásticas

Licenciado en Filosofía

Profesor Investigador

jose.tibaduiza@ugc.edu.co

Gutiérrez Ospina Zoraida

Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM

Fundación Marco Ospina Pro-Arte, (México)

Mtra., en Arquitectura

Arquitecta

Taller E Arquitecto Jorge González Reyna

z.gutierrez.o@fa.unam.mx

Palabras clave: Concreto armado, arquitectura moderna, vitral, luz, asoleación.

Marco Ospina, Juvenal Moya.

Resumen

La posibilidad del análisis de las construcciones de concreto armado y la incidencia de la luz dentro de sus ambientes permite la observación de las obras

de arquitectura, que siempre generan admiración, los trabajos de los arquitectos causan especial asombro, especialmente cuando son trabajos que contienen elementos que van más allá de lo simplemente formal; cuando salen al encuentro de nuevos universos que salen de lo común y que asombran por su capacidad de atrapar el espacio informe y convertirlo en hábitat, para que el hombre esté, sea, y logre proyectarse. Se pretende encontrar las características que hacen especiales las principales obras proyectadas por el arquitecto Juvenal Moya Cadena, edificaciones que en algunas ocasiones fueron acompañadas por vitrales de Marco Ospina Restrepo.

Objetivo: Encontrar a través de la observación, el estudio de campo, el análisis técnico las más importantes cualidades que ponen de relieve el dialogo entre vitrales policromados y la arquitectura de paraboloides de concreto fundido.



Iglesia dedicada a la Virgen de Fátima. Juvenal Moya Cadena, 1954

“Por primera vez tengo realmente ojos para la arquitectura. Nunca había adivinado la absoluta maravilla que es la arquitectura” (Carta de Hannah Arendt a Heinrich Blücher, fechada en París, el 17 de abril de 1952) Young-Bruehl, 1993:340

Tema Principal:

Al buscar zambullirse en el gran océano de la historia del arte, la arquitectura aparece como la obra de las obras, la obra que se hace eterna, que da cuenta de una manera de pensar, de actuar y de ser del hombre. Desde las primeras edades el hombre ha construido. En ocasiones para el simple hecho de resguardarse, de la naturaleza, de los demás humanos, para habitar, pero en otras ocasiones se ha dedicado al arte de construir teniendo delante intereses particulares de acuerdo a la época, a la situaciones que lo están rodeando, ya sea políticas, religiosas, económicas o sociales.

Estas diversas motivaciones, ya sea políticas, religiosas, sociales, económicas, culturales, han hecho de la historia de la arquitectura, una cadena de maravillosos elementos ante los cuales nos asombramos, admiramos y buscamos conservar.

Con el desarrollo de otras industrias, la aparición de nuevos materiales, nuevas técnicas, nuevos estilos, han venido enriqueciendo el panorama de la arquitectura, haciéndolo punto de referencia de la historia de la humanidad, la cual va siendo plasmada en edificaciones, testigos de una época.

Son muchas las definiciones que podemos aplicar al arquitecto, como hacedor, creador, generador de nuevos y variados elementos. Es un artista que crea de la nada, que luego usa materiales y forma los espacios arquitectónicos. "El arquitecto, como el escultor, trabaja con la forma y con la masa; y, como el pintor, trabaja también con el color. Pero, de los tres, el arquitecto es el único cuyo arte es funcional. Es un arte que resuelve problemas prácticos, crea herramientas o

instrumentos para los seres humanos, y la utilidad desempeña un papel decisivo en su valoración”¹

“El arquitecto es una especie de director de teatro que monta el escenario de nuestras vidas. Muchas cosas dependen de su forma de disponer este escenario de nuestras vidas. Muchas cosas dependen de su forma de disponer este escenario para nosotros. Cuando tiene éxito en sus propósitos, es como el perfecto anfitrión que proporciona a sus huéspedes todas las comodidades para que vivir con él resulte una experiencia agradable”²

“La arquitectura colombiana existe tanto como la arquitectura latinoamericana, es decir, no existe”³.

La identificación de arquitectura latinoamericana apareció hace ya más de medio siglo a través de una publicación del Museo de Arte Moderno de New York, “*Latin American Architecture since 1945*” su autor: Henry-Russell Hitchcock, el texto fue publicado en 1955.

tesis: que los valores promovidos por la arquitectura moderna –lógica, racionalidad, sobriedad, austeridad, funcionalidad, sencillez y economía de medios económicos y expresivos- no sólo no estaban en contra del sentido y de los más

¹ RASMUSSEN, STEEN EILER, “La experiencia de la arquitectura” Editorial Reverté S.A., Barcelona, 2004, Pág., 15

² Ibidem., Pág., 17

³ MONDRAGÓN LÓPEZ, HUGO, LANUZA RILLING, FELIPE: “Identidad irrelevante. Contra la arquitectura colombiana” Recuperado de: <http://torredebabel.info/blog.php/?p=3194>, el 5 de mayo de 2013.

altos valores espirituales de la arquitectura nacional, sino que los encarnaban de la mejor manera.

En Colombia la historia de la arquitectura es reciente, e incluso se ha llegado a afirmar que no existe en el sentido de no tener un carácter propio, que pueda decirse, es un estilo colombiano, aunque los arquitectos han mantenido la rigurosidad que es necesario tener en esta disciplina; las influencias extranjeras han sido muy fuertes, y han estado siempre presentes, desde la venida de los españoles, los cuales trajeron consigo una cultura, una religión, un estilo de gobierno y demás elementos que han estado presentes. En tiempos posteriores, siempre se ha estado mirando hacia el exterior, que se está haciendo en otros lugares y quienes han salido para estudiar en el exterior, al regresar traen consigo no solo lo aprendido, sino además los estilos propios de otros países y continentes, especialmente de Europa.

“La historia de la arquitectura latinoamérica tradicionalmente ha sido analizada con argumentos y metodologías formulados en ámbitos externos. La aproximación estética, utilizada en la en la clasificación por estilos, ha llevado a definir lo latinoamericano como producto de posturas eclécticas. La recurrencia local en la utilización en metodologías aplicada a en los estudios del arte y la arquitectura europeos impide la total comprensión de las propuestas locales. El resultado es un énfasis marcado en los anacronismos contenidos en las propuestas latinoamericanas respecto a las europeas”⁴

⁴ RAMIREZ NIETO, JORGE, “El discurso Vargas Capanema y la arquitectura moderna en Brasil” Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2000. Pág., 16